

## **INCOMODIDADES NECESARIAS**

Tamara Vidaurrazaga Aránguiz<sup>1</sup>  
Mariana Valenzuela Somogyi<sup>2</sup>  
Sandra Vera Gajardo<sup>3</sup>  
Cecilia Sánchez González<sup>4</sup>  
Milena Gallardo Villegas<sup>5</sup>

El feminismo ha sido reconocido como una corriente de pensamiento crítico y un movimiento social que se ha constituido en torno a la emancipación como horizonte político. Se ha destacado por estar integrado por corrientes diversas de pensamiento y posicionamiento que han estado en constante debate desde la interrogante de “la mujer” como sujeto político. Este dossier surge como respuesta a la necesidad de detenernos a pensar críticamente algunos debates de los feminismos contemporáneos, en un momento político y cultural marcado por un sentido de urgencia de la política, traduciéndose en una dificultad para elaborar pensamiento complejo. A esto se suma un histórico rechazo a evidenciar desacuerdos y tensiones en nombre de la unidad política, muchas veces ficticia. Aquello le ha restado valor a la relevancia de la incomodidad para una reflexión política densa. Las ocho contribuciones reunidas aquí recogen esta apuesta desde distintas perspectivas, desplegando interrogantes fundamentales en la búsqueda de problematizar los consensos, revisar las prácticas y ampliar el marco de discusión de los feminismos en América Latina.

---

<sup>1</sup> Chilena, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Correo: tamara.vidaurrazaga@uacademia.cl

<sup>2</sup> Chilena, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Correo: mariana.valenzuela@uacademia.cl

<sup>3</sup> Chilena, Universidad Alberto Hurtado. Correo: svera@uahurtado.cl

<sup>4</sup> Chilena, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Correo: mariacecilia.sanchez@uacademia.cl

<sup>5</sup> Chilena, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Correo: milena.gallardo@uacademia.cl

Un primer grupo de trabajos presentados en esta edición pone el foco en los efectos y contradicciones que ha tenido la **institucionalización de las demandas feministas en el ámbito universitario**. El artículo de Aleosha Eridani y Marcia Ravanal-Villarroel ofrece un análisis crítico de los protocolos contra la violencia de género en universidades chilenas, mostrando cómo estos dispositivos, al inscribirse en lógicas punitivas y securitarias, terminan por desplazar la dimensión política del conflicto hacia una lógica tecnocrática. En diálogo con este texto, el artículo colectivo de Sandra Vera Gajardo, Antonieta Vera Gajardo, Tamara Vidaurrazaga Aránguiz, Andrea Vera Gajardo, Claudia Montero y Lelya Troncoso propone una lectura de las *disonancias* que emergen de la respuesta institucional a las movilizaciones feministas en la educación superior, evidenciando tensiones irresueltas en torno a la justicia, la reparación y la reproducción del poder institucional. Ambos trabajos abren preguntas urgentes sobre el rol de la universidad en los procesos de cambio social, así como sobre los límites de las políticas de género cuando se subordinan a estructuras institucionales.

Una segunda línea temática aborda **las tensiones internas al interior del campo feminista**, en especial desde una mirada crítica sobre las jerarquías epistémicas, el privilegio y la colonialidad. El artículo de Nicole Cisternas Collao explora las relaciones entre mujeres mapuche en resistencia y activistas feministas chilenas, revelando lo que describe como prácticas de violencia epistémica y colonialidad persistente en el activismo contemporáneo. A partir de experiencias situadas, se evidencia cómo la expansión del feminismo puede reproducir estructuras de exclusión, si no se cuestionan sus marcos hegemónicos. En esta misma clave, el trabajo de Javier Trejo Tabares se interroga por los fundamentos epistemológicos del feminismo, proponiendo una deconstrucción crítica de los vínculos entre privilegio y opresión como núcleos estructurantes del patriarcado y el feminismo. El artículo de María José Clunes Squella y Sebastián Alejandro Diez Cáceres profundiza sobre las implicancias del punitivismo en las demandas feministas contemporáneas desde una perspectiva crítica que apunta a un vaciamiento y desgaste semántico. Estos tres artículos invitan a pensar en un feminismo atento a sus propias condiciones de producción y a las formas de poder que puede ejercer incluso en nombre de la emancipación.

Una tercera serie de aportes se concentra en **las subjetividades, afectos y regímenes de verdad que se configuran en torno a la violencia de género y la sexualidad**, mostrando cómo ciertas narrativas y dispositivos pueden, al mismo tiempo que visibilizan, producir nuevas formas de sujeción. El artículo de Camila Inostroza y Francisca Garrido problematiza la construcción de la identidad-víctima en contextos psicoterapéuticos, cuestionando cómo las políticas del trauma pueden fijar subjetividades en lugares de pasividad y dolor, a la vez que abren posibilidades de reconocimiento. Por su parte, Catalina Trebisacce Marchand analiza magistralmente los conflictos que rodean al consentimiento y las denuncias de violencia sexual, mostrando cómo estos elementos, si bien fundamentales, no logran resolver las complejidades del deseo y el erotismo, generando malestar e incertidumbre. Ambos textos proponen abrir el análisis hacia formas de subjetividad y experiencia que desborden los marcos normativos actuales, sin renunciar a una ética del cuidado y la justicia. Por su parte, el artículo de Cecilia Moreno Arredondo y Andrea Salazar Navia también entra en la línea de los discursos sobre género y sexualidad al posicionarnos en un escenario contemporáneo marcado por posturas políticas conservadoras que representan un nuevo proyecto político estructural que reactualiza las jerarquías raciales, de género y de clase, colocando en la encrucijada los avances logrados por las luchas feministas históricas lo que implica que debamos repensar nuestros espacios tradicionales de resistencia.

En conjunto, estos ocho artículos expresan la potencia del pensamiento feminista cuando se atreve a incomodar incluso sus propias certezas. Al poner en cuestión los límites de las políticas institucionales, los fundamentos epistémicos, las formas de subjetividad promovidas por los discursos dominantes y las jerarquías internas dentro de los activismos, los trabajos aquí reunidos muestran que el disenso no es un obstáculo sino una condición para el pensamiento feminista vivo.

Este dossier no busca ofrecer respuestas concluyentes ni recetas aplicables, sino más bien nutre la conversación crítica, recordándonos que ésta es un trabajo constante e interminable. En contextos regionales donde los avances en derechos conviven con la ofensiva conservadora, y donde las alianzas se ven tensionadas por diferencias estructurales, creemos

que detenernos, pensar y discutir desde la incomodidad es una forma radical de cuidado político y una apuesta convencida en a favor del conocimiento.

Invitamos a leer estos trabajos como provocaciones necesarias. Cada uno de ellos aporta herramientas analíticas, conceptuales y metodológicas para pensar el presente desde las grietas, los malestares y los desacuerdos. A través de lenguajes diversos y posicionamientos heterogéneos, los textos nos recuerdan que no hay una sola voz feminista, sino múltiples formas de habitar, cuestionar y transformar el mundo.